

## EL DESARROLLO RURAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID. ENFOQUE ESTRATÉGICO

Juan José Cerrón, exdirector general de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid

**D**esarrollo” y “rural” no son términos antagónicos. Madrid busca mejorar sus pueblos sin renunciar a su esencia rural. Ese es el reto fundamental del actual Programa de Desarrollo Rural. Es necesario hacerlo con la mayor eficacia y eficiencia.

Cuando se habla de la Comunidad de Madrid se piensa en ciudad, en urbano. La influencia de la capital de España en la región es incuestionable. El desarrollo social y económico de la ciudad de Madrid y su cinturón industrial y residencial se proyecta sobre el conjunto de la comunidad autónoma, como si todo fuera una única cosa. Sin embargo, la Comunidad de Madrid es mucho más.

Para quien nos conoce por primera vez, resulta asombroso que a menos de una hora de la Puerta del Sol existan poblaciones con

menos de cien habitantes, municipios con una densidad de población ínfima y espacios naturales con una diversidad biológica superior a la que se conoce en muchos puntos de Europa. Resulta increíble que más de seis millones de habitantes no se hayan “comido” aún un territorio de tan solo ocho mil kilómetros cuadrados.

Situada en el centro del país, Madrid es, y ha sido siempre, cruce de caminos y lugar de encuentro. Esta situación la ha convertido en polo de atracción de la economía y, por consi-

Vista desde Cuerda Larga.  
La sierra y el campo madrileño son pulmón y aljibe de más de 6 millones de personas.

guiente, de población. Su crecimiento y su desarrollo eran esperables al contar con la capital de España. Sin embargo, su aspecto, su forma de ser, su esencia, hay que buscarla más en el lugar que ocupa y en las personas que la habitan que en el papel que desempeña.

La Comunidad de Madrid ocupa un territorio pequeño pero heterogéneo, con cumbres de más de dos mil metros y vegas a menos de quinientos. Un espacio con importantes variaciones de clima y de suelo, que derivan en una amalgama de ecosistemas y en un mosaico de paisajes. En medio de todo esto ha ido creciendo una almendra urbana que se ha poblado de personas en busca de mejores oportunidades. Madrid, más que crecer, se ha ido llenando de población urbana, pero, sociológicamente, poco urbanita; de personas que, en el momento que pueden, buscan el contacto con la naturaleza.

“Esta comunidad evidencia la necesidad y el interés que el medio rural tiene para lo urbano”

Los vecinos de Madrid tienen la fortuna de contar con las comodidades de la vida metropolitana y, a la vez, de encontrarse rodeados de un entorno de gran calidad ambiental. Un ejemplo evidente es el agua que se bebe, producida en la sierra madrileña y cuidada en espacios rurales próximos. Madrid sin su sierra, sin su monte, sin su campo, sin sus ríos, sin sus pequeños pueblos, no sería Madrid ni se viviría como se vive en Madrid. Esta Comunidad evidencia la necesidad y el interés que el medio rural tiene para lo urbano.

### MANTENER LA ESENCIA RURAL

Por todo ello, es fundamental mantener la esencia rural de gran parte del territorio, que no debe confundirse con un menor desarrollo. Simplemente hay que pensar en “otro” desarrollo. Uno no ligado al crecimiento continuo e insostenible, sino que ponga el foco en la calidad de vida. Un desarrollo basado en su potencial endógeno y en las ventajas de la cercanía a la gran urbe, que cuide no agotar sus recursos, empezando por el atractivo -necesidad más bien- que el medio rural supone para el medio urbano vecino.

El crecimiento urbano y la economía a él asociada ha derivado en una sustancial mejora también para quienes viven en municipios rurales. Aunque las diferencias relativas entre la ciudad y el campo



TrashuMad. Acción de divulgación de usos compatibles de las vías pecuarias de la Comunidad de Madrid. Más de 4.000 km al servicio de ovejas y personas.

son obvias, el factor distancia, escaso en esta región, hace que estas diferencias se amortigüen sustancialmente, sobretudo en cuanto al acceso a los servicios. En términos absolutos, la mejoría de los pueblos madrileños es incuestionable en todos los aspectos.

No solo los sucesivos programas de desarrollo rural han contribuido a ello; sin duda han intervenido otras políticas sectoriales que viene aplicando la Comunidad de Madrid. El empuje de esta Comunidad necesariamente impregna de resultados a toda la región. Sin embargo, el Programa de Desarrollo Rural se centra y se tiene que seguir centrando en movilizar los recursos y potencialidades endógenas de los territorios rurales, y que estos sumen. Se trata de sumar, no de competir. El peso de la agricultura, la ganadería o de otras actividades ligadas al medio rural nunca harán sombra a otros sectores de la economía. Pero estas actividades son también viables en esta región y pueden aportar a la economía, al empleo y al mantenimiento de la esencia de un territorio que es necesario mantener.

“El Programa de Desarrollo Rural se centra en movilizar recursos y potencialidades endógenas de los territorios rurales, y que estos sumen”

La actual coyuntura económica y su derivada en la contención de los presupuestos de las administraciones públicas hacen necesario poner el énfasis en las medidas y acciones que más eficaz y eficientemente contribuyan a los objetivos, sin perder de vista este enfoque estratégico. **R**